



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN ESPAÑOL: LENGUA Y LITERATURA

TRABAJO FIN DE GRADO

**Identidad digital de los jóvenes en Twitter/X:
tendencias de uso de préstamos y palabras
malsonantes (2018-2025)**

Esther Pérez Barcenilla

Tutor: Miguel Sánchez Ibáñez

Departamento de Lengua Española

Curso: 2024-2025

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado analiza la evolución del español en el entorno digital, tomando como objeto de estudio la red social Twitter (actualmente X) teniendo en cuenta el periodo 2018 - 2024. Se parte de la hipótesis de que el discurso digital no empobrece la lengua, sino que evidencia su capacidad de adaptación y enriquecimiento. Para ello, se han seleccionado veintidós perfiles de usuarios menores de 30 años y se ha trabajado con un corpus de tweets recogido mediante la herramienta Twexportly. El análisis se centra en dos fenómenos clave: el uso de extranjerismos y la presencia de palabras malsonantes. A través de un enfoque comparativo, se examinan las transformaciones lingüísticas ocurridas en el periodo analizado. Los resultados muestran una tendencia clara hacia la diversidad expresiva y la innovación discursiva. Se concluye que el discurso digital refleja una evolución legítima del español, propia de un entorno que se encuentra en constante cambio.

Palabras clave

Redes sociales, Twitter/X, tweets, prestamos, palabras malsonantes y discurso digital.

Abstract

This Final Degree Project analyses the evolution of Spanish in the digital environment, focusing on the social network Twitter (now X) over the period 2018 - 2024. It starts from the hypothesis that digital discourse does not impoverish the language, but rather highlights its capacity for adaptation and enrichment. To this end, twenty two profiles of users under 30 years old have been selected and a corpus of tweets has been compiled using the Twexportly tool. The analysis focuses on two key phenomena: the use of foreign words and the presence of vulgarity. Through a comparative approach, the linguistic transformations that occurred during the analysed period are examined. The results show a clear trend towards expressive diversity and discursive innovation. It is concluded that digital discourse reflects a legitimate evolution of Spanish, characteristic of an environment that is in constant change.

Palabras clave

Social media, Twitter/X, tweets, loanword, offensive words and digital discourse.

Índice

1. Introducción	6
1.1. Justificación del estudio	7
1.2 Hipótesis de partida.....	8
1.3 Objetivos de la investigación	9
2. Marco teórico.....	10
2.1 Redes sociales	10
2.1.1 Definición.....	10
2.1.2 Los jóvenes en las redes sociales y su expresión escrita	12
2.2 Características del discurso digital.....	14
2.2.1 Préstamos.....	16
2.2.2 Signos de puntuación.....	19
2.2.3 Palabras malsonantes.....	22
3. Metodología	23
3.1 Por qué Twitter/X.....	25
3.2 Muestra de usuarios de Twitter/X	26
4. Análisis de los resultados.....	28
4.1 Análisis de los préstamos presentes en las redes sociales y su impacto en el español...29	
4.2 Presencia de palabras malsonantes en redes sociales.....	35
5. Conclusiones	41
6. Bibliografía	43

Índice de gráficas y tablas

<u>Gráfica 1: Prestamos según la temática</u>	30
<u>Gráfica 2: Clasificación de préstamos</u>	32
<u>Gráfica 3: Evolución de palabras más frecuentes</u>	34
<u>Gráfica 4: Palabras malsonantes según la RAE</u>	37
<u>Gráfica 5: Evolución de palabras más frecuentes</u>	40
<u>Tabla 1: Datos generales de los perfiles analizados</u>	27
<u>Tabla 2: Tamaño corpus extranjerismos</u>	28
<u>Tabla 3: Tamaño corpus palabras malsonantes</u>	28

1. Introducción

El lenguaje es un sistema de comunicación organizado y vivo, que se encuentra en constante transformación, influenciado por los contextos sociales, culturales y tecnológicos en los que se desarrolla. A lo largo del tiempo, los distintos cambios producidos en los medios de comunicación han supuesto un impacto significativo en el uso de las lenguas. Como consecuencia, nos encontramos ante una revolución en los medios, la cual se encuentra marcada por el auge de lo digital y el creciente protagonismo de las redes sociales. Estas no solo han cambiado la forma en la que nos relacionamos sino también han generado nuevas formas de expresión, que alteran las normas lingüísticas tradicionales.

Dentro del entorno digital, la red social de Twitter —actualmente conocida como X— representa un espacio de especial interés para el análisis del lenguaje, ya que se trata de una red social de mensajería breve que limita a los usuarios la extensión de sus publicaciones, lo cual ha provocado que los usuarios desarrollen una serie de estrategias de síntesis y creatividad lingüística. A esto se le suma la rapidez comunicativa y la marcada tendencia por la informalidad, lo que da lugar al surgimiento de un nuevo tipo de discurso conocido con el nombre de discurso digital, el cual cobra un gran protagonismo en nuestro trabajo.

Esta nueva forma de comunicación se caracteriza por su constante evolución, su carácter multimodal, su economía expresiva y su notable capacidad de adaptación. Dentro de esta conviven elementos como préstamos, neologismos, abreviaciones, emojis, palabras malsonantes, alteraciones ortográficas, signos de puntuación aplicados de manera errónea a lo establecido por la norma tradicional y una gran presencia de registros coloquiales o informales, especialmente entre los usuarios más jóvenes. Este sector de la población, familiarizado con las tecnologías desde edades tempranas, ha transformado las redes sociales no solamente en un medio de comunicación con diferentes usuarios, sino también en un espacio en el que construir tu propia identidad, donde el lenguaje juega un papel fundamental.

Frente a este panorama, surge un debate que ha generado diferentes opiniones que nos llevan a preguntarnos; por un lado, si estas nuevas formas de comunicación han supuesto un empobrecimiento del español o, por otro lado, si simplemente revelan la capacidad de este para adaptarse o enriquecerse. Este trabajo nace con el propósito de explorar esta cuestión desde una perspectiva lingüística, analizando cómo ha evolucionado el español escrito en la plataforma de Twitter a través de tres corpus: perfiles de Twitter de 2018 o anteriores, perfiles

durante el periodo de 2020 a 2023 y, por último, perfiles de 2024 en adelante y, cómo interpretar dicha evolución.

Para abordar dicha problemática, realizaremos un estudio de corpus basado en mensajes publicados por diferentes usuarios activos en la plataforma de Twitter (actualmente X). A través de la herramienta Twexportly recopilaremos y analizaremos los tweets de tres momentos temporales claves —anteriores a 2018, entre 2020 y 2023 y 2024 en adelante—, centrando la atención en dos fenómenos discursivos: el uso de préstamos y la presencia de palabras malsonantes.

El estudio se enmarca en el campo de la sociolingüística digital y busca aportar datos sobre la transformación del español en el contexto de las redes sociales. Con ello, se pretende comprender cómo evolucionan las normas lingüísticas dentro del discurso digital y qué implicaciones pueden tener estos cambios en el uso del español a largo plazo.

1.1. Justificación del estudio

Este Trabajo de Fin de Grado nace debido al interés por comprender cómo la lengua se transforma en los diferentes entornos digitales, particularmente en las redes sociales, en las cuales no solo se observa una modificación del canal, sino también del uso de la lengua. Actualmente, el estudio de la lengua dentro de los contextos digitales se ha convertido en una necesidad de estudio urgente. Las redes sociales, como fenómeno comunicativo, han transformado la manera en que los hablantes usan el idioma en su día a día.

Plataformas como Twitter (actualmente X) se han consolidado como lugares únicos de comunicación en lo que se mezclan características del lenguaje escrito y del lenguaje oral. Este impone ciertas restricciones como por ejemplo el límite de caracteres, lo cual obliga a los usuarios a reducir sus mensajes, estimulando así nuevas formas creativas de comunicación. Más allá de tratarse de un simple canal de comunicación, que hace uso de un lenguaje rápido, visual e informal, estas plataformas han generado nuevas normas y estrategias dando lugar a un nuevo tipo de discurso, el cual ha sido denominado como “discurso digital” (Vela Delfa, 2014)

El autor Crystal (2001) en su obra parte de la premisa que Internet no está destruyendo como tal la lengua, sino que la está ayudando a evolucionar; como tal, el propio lenguaje

cambia lentamente, pero Internet ha acelerado ese proceso. Al igual que este, el autor Cassany (2012), defiende en su obra que “el entorno digital no empobrece el idioma, sino que introduce nuevas formas de comunicación propias para el siglo en el que nos encontramos”.

Así, el presente trabajo consiste en analizar la evolución del discurso digital en la plataforma de Twitter (actualmente X) en los tres corpus seleccionados y valorar si los cambios producidos han supuesto un empobrecimiento del español o si, por el contrario, manifiestan una mayor flexibilidad y riqueza expresiva del idioma con el fin de ajustarse a los entornos digitales contemporáneos.

Este análisis no solo permite observar la evolución del lenguaje en la plataforma de Twitter (actualmente X), sino también invita a reflexionar sobre qué papel desempeña la lengua en la creación de nuevas formas de identidad y de relación social.

1.2 Hipótesis de partida

Para llevar a cabo el siguiente trabajo partimos de la idea que el discurso digital, especialmente en plataformas como Twitter (actualmente X), no implica una degradación de idioma, sino que favorece su enriquecimiento y evolución, pues este hace que el lenguaje se vuelva más flexible y expresivo, además de adaptarse a las características que definen a las redes sociales: brevedad, informalidad, multimodalidad y creatividad expresiva, rasgos destacados por autores como Cassany (2012) en su análisis sobre las nuevas formas de escritura en la red.

Esta flexibilidad se manifiesta en formas del lenguaje innovadoras, como el uso de los signos de puntuación de manera creativa y original, la presencia de términos lingüísticos, la creación de nuevos términos y la combinación de elementos escritos y visuales —como los emojis, gifs o hashtags— los cuales ayudan a reforzar y ampliar el mensaje que se quiere transmitir por escrito.

Del mismo modo, se sostiene que estos recursos no pueden usarse de manera arbitraria, sino que responden a una lógica propia del entorno digital, donde se prioriza la expresividad, la inmediatez y el mantenimiento constante entre los diferentes usuarios. Por tanto, el lenguaje utilizado en las plataformas digitales no debe entenderse como una desviación de la norma lingüística, sino como una forma de adaptar el idioma frente a los nuevos avances. Además,

todos ellos demuestran una gran creatividad por parte de los hablantes, lo que hace que merezca la pena estudiarlos en profundidad, sin tener prejuicios ni presunciones sobre lo que está “bien” o “mal en el uso del idioma.

1.3 Objetivos de la investigación

El objetivo general de este trabajo es analizar cómo ha evolucionado el uso del español dentro del entorno digital, concretamente en la plataforma digital de Twitter (actualmente X) en los tres corpus seleccionados: de 2010 o anteriores, durante el periodo 2020-2023 y el año 2024 en adelante. A través de este análisis, se pretenden valorar si los cambios encontrados dentro del discurso digital pueden interpretarse como un empobrecimiento o como una muestra de adaptación.

Partiendo de este primer enfoque, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Describir las principales transformaciones lingüísticas encontradas en el uso del español en la plataforma de Twitter (actualmente X), centrándonos en el uso de préstamos, palabras malsonantes y alteraciones de los signos de puntuación.
2. Comparar el lenguaje empleado por los jóvenes en los tres corpus seleccionados, con el fin de identificar patrones de cambio, continuidad e innovación
3. Examinar el uso y tipo de préstamos, su frecuencia y su evolución.
4. Analizar la frecuencia y la función de las palabras malsonantes empleadas por los usuarios de la plataforma de Twitter.
5. Analizar cómo influyen estos cambios sobre la norma lingüística del español y la manera en la que son percibidos socialmente.

2. Marco teórico

A continuación, se explicarán varios aspectos importantes para entender cómo las redes sociales afectan la forma en que los jóvenes se expresan por escrito; en primer lugar, qué son las redes sociales y cómo los jóvenes las usan para comunicarse; en segundo lugar, se habla sobre las características del discurso digital: los préstamos de otros idiomas, el uso de signos de puntuación y las palabras malsonantes.

2.1 Redes sociales

Las redes sociales con el paso del tiempo han cambiado radicalmente la manera de comunicarse de las personas. Estas se han convertido en un fenómeno global que ha tenido un gran impacto en los diferentes ámbitos, como la política, la educación o la cultura.

2.1.1 Definición

Una buena forma de abordar este tema es comenzar con una definición amplia y completa del concepto red social, pues desde la comprensión del significado de este término tan utilizado en la actualidad, seremos capaces de entender su origen y evolución, además de la importancia que tiene hoy en día.

Según la RAE el término red social se define como “plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a un gran número de usuarios” (Real Academia Española, 2019, acepción de “red social”)

Algunos autores como Manuel Castells (2004) explican que, las redes sociales no sirven solo para crear relaciones entre individuos, pues con la llegada de Internet, explica que estas se han convertido en una nueva forma de organizarse donde todas las personas se pueden comunicar con mera facilidad.

Otros autores como Mark Granovetter (1973) o diccionarios como el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico definen el término de red social de manera clara y descriptiva, sobre todo este último. A continuación, se explica como el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico define el termino red social.

Servicio de la sociedad de la información que ofrece a los usuarios una plataforma de comunicación a través de internet para que estos generen un perfil con sus datos personales, facilitando la creación de comunidades con base en criterios comunes y permitiendo la comunicación de sus usuarios, de modo que pueden interactuar mediante mensajes, compartir información, imágenes o videos, permitiendo que estas publicaciones sean accesibles de forma inmediata por todos los usuarios de su grupo (Diccionario panhispánico, 2020).

Una vez detallado el término “red social” podemos adentrarnos en los orígenes de este, así como en su evolución.

Las redes sociales parecen ser algo relativamente reciente, pero sus inicios se remontan a la década de los 90. En el año 1997 surge Six Degrees, red social que permitía a los usuarios crear un perfil personal y agregar a otros consumidores. Además, hay que destacar que, es considerada la primera red social moderna.

Con la llegada del siglo XXI surgen otras plataformas sociales más sofisticadas como LinkedIn, una red social con tono profesional que permitía a los usuarios crear un perfil con su experiencia laboral, sus logros y sus habilidades; es decir, lo que hoy en día llamamos currículum. Esta tenía como objetivo principal facilitar la búsqueda de empleo a los usuarios y, por otro lado, MySpace, la cual permitía a los usuarios personalizar sus páginas con fondos o música, aunque, con la llegada de la red social Facebook su popularidad decayó.

Facebook fue creada en el año 2004 por el estudiante de la Universidad Harvard, Mark Zuckerberg, aunque al principio fue creada para estudiantes de su propia universidad, más tarde se fue expandiendo globalmente.

Según el estudio Digital 2024, Facebook es la red social con más usuarios del planeta, pues cuenta con una cifra de 3.000 millones de usuarios.

Muy seguidamente surgen YouTube y Twitter o actualmente conocida con el nombre de X, red social en la cual basaremos nuestra investigación. Esta introdujo el concepto de *microblog*, pues permitía a las personas expresar sus pensamientos en pequeños mensajes conocidos como tweets.

En fechas más recientes surge Instagram, que según algunos estudios es la más usadas por los jóvenes hoy en día; Snapchat, lanzada con la idea de publicar historias que, tras cumplir 24 horas desaparecen y, por último, Tik Tok, la cual fue creada en 2016 y se basa en la creación, edición y difusión de videos cortos.

A lo largo del tiempo se aprecia que, la manera en que nos comunicamos a través de Internet ha cambiado de manera radical. En sus inicios, las páginas webs eran meramente informativas y no permitían la interacción con otros usuarios; en cambio, con la evolución de la tecnología surgen nuevos modelos en los que los usuarios además de consumir información pueden generarla y compartirla. Este cambio fue impulsado, en gran medida, por el auge de los blogs y el impacto de las redes sociales, que de forma significativa transformaron la manera en que interactuamos en línea.

En este proceso de transformación digital, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han jugado un papel fundamental. Estas tecnologías han permitido la difusión masiva de información y han facilitado la interacción entre personas sin importar la distancia que las separe. Las TIC abarcan diversas herramientas que combinan texto, imágenes y sonido para optimizar la transmisión y el acceso a la información. Gracias a su desarrollo, las redes sociales han crecido exponencialmente, convirtiéndose en un punto de referencia para la comunicación, especialmente entre los jóvenes.

Un estudio realizado en 2018 por BBVA-Google y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) destaca la importancia de dotar a los adolescentes de habilidades que les permitan analizar y cuestionar el entorno en el que crecen. En un mundo saturado de información y estímulos, tanto digitales como analógicos, es esencial fomentar su pensamiento crítico y su capacidad de reflexión. De este modo, se contribuye a la formación de ciudadanos informados, responsables y con criterio propio.

2.1.2 Los jóvenes en las redes sociales y su expresión escrita

Después de conocer la definición de red social nos adentramos en los jóvenes, quienes, hoy en día, podemos afirmar que son los que más uso hacen de estas.

En pleno siglo XXI, es innegable que los jóvenes y adolescentes acceden al mundo digital a edades cada vez más tempranas y, desde sus dispositivos, no solo hablan con usuarios o ven videos, sino que también escriben, opinan, comparten ideas, se muestran al mundo y crean una identidad propia.

Wood y Smith definen la identidad digital como “la construcción compleja, personal y social, consistente en parte en quién creemos ser, cómo queremos que los demás nos perciban,

y cómo de hecho nos perciben” (Wood & Smith, 2005). Esta definición también se encuentra en el Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante (2018) y refleja cómo las plataformas digitales han alterado profundamente la manera en que los jóvenes construyen su identidad. A través de las redes sociales, los jóvenes no solo proyectan una imagen de sí mismos, sino que constantemente la ajustan en función de las reacciones y comparaciones con otros usuarios, especialmente influencers. Esta dinámica puede generar sentimientos de inferioridad y soledad, ya que, a pesar de estar permanentemente conectados, muchos experimentan una creciente preocupación por la validación externa, lo que afecta negativamente su autoestima.

Desde una perspectiva lingüística y comunicativa, la construcción de identidad en las redes sociales se refleja en el lenguaje utilizado por los jóvenes. La escritura ha dejado de ser una práctica reservada a contextos formales y ha pasado a convertirse en una herramienta cotidiana, flexible y profundamente social. Estas no solo han transformado las formas de comunicación, sino que también han modificado la naturaleza misma del lenguaje y de la expresión escrita, pues la comunicación es más directa, informal y adaptada a un entorno donde la rapidez y el impacto visual son los que mandan.

Las formas de expresión que utilizan se alejan completamente de lo formal, pues hacen uso de abreviaturas; por ejemplo, “tqm” (te quiero mucho) o “xfa” (por favor), emojis, repetición de letras o signos para expresar emociones; por ejemplo, ¿¿¿queeeee???? signos para dar énfasis, mezclas de idiomas como lo que se conoce como *spanglish* (Hoy estoy sad), hashtags o frases que solo entienden dentro de su grupo.

A simple vista puede parecer que esta manera de escribir no es la correcta, y quizá no lo sea desde un punto de vista estrictamente normativo, pero en realidad es una muestra de cómo el lenguaje va evolucionando y se adapta a los tiempos.

En conclusión, los jóvenes no escriben sin sentido, aunque a veces lo parezca, estos simplemente adaptan el lenguaje a sus necesidades y los diferentes entornos, pues a través de abreviaturas, emojis, repetición de letras... crean sus propias reglas y códigos, que les permiten una comunicación rápida y efectiva. Esta evolución del lenguaje no representa una degradación de este, sino una muestra de su capacidad para transformarse con el tiempo.

2.2 Características del discurso digital.

Actualmente, la comunicación ha experimentado una transformación significativa debido al crecimiento de plataformas digitales y redes sociales. Como señala Laura Andrés Tallardà en *La Vanguardia*: “La comunicación nos ha permitido siempre radiografiar la realidad o crear mundos paralelos. Sin embargo, en los últimos 25 años ha habido un cambio sustancial en la forma de comunicarnos” (Laura Andrés Tallardà, 2020).

El discurso digital se caracteriza principalmente por su dinamismo; es decir, el lenguaje digital está en constante cambio, pues a diario observamos la aparición de distintas palabras, expresiones y formas de comunicación; por su adaptabilidad, pues este se ajusta a las diferentes plataformas, contextos y audiencias y, por último, su capacidad de integrar distintos códigos comunicativos. A diferencia del discurso tradicional, el digital se desarrolla en entornos virtuales como redes sociales, blogs, y aplicaciones de mensajería instantánea, que favorecen la inmediatez y la interacción constante entre los usuarios.

A continuación, haremos una comparación entre el lenguaje formal, el cual se emplea en los textos académicos o en la comunicación profesional y, el lenguaje digital, el cual tiende a ser más flexible y dinámico; además, en él, se combina tanto elementos de la lengua oral como de la lengua escrita, dando lugar a una nueva comunicación que pone en cuestión categorías tradicionales.

Una de las paradojas más interesantes que surgen a raíz del discurso digital es la aparición de un registro informal escrito, algo poco frecuente antes del auge de las redes sociales. Tradicionalmente, la oralidad siempre se ha asociado con la informalidad y la escritura con la formalidad; sin embargo, en los entornos digitales no se cumple, pues la escritura adopta numerosas características propias de la lengua oral como los errores ortográficos o la espontaneidad.

Esta ruptura con la dicotomía tradicional ha generado nuevas estrategias comunicativas. Cantamutto y Vela Delfa (2016) explica que la forma en que se escribe en redes sociales ha cambiado debido a la necesidad de los usuarios de comunicarse rápido, de ahí esa adaptación del lenguaje.

Otra característica fundamental del discurso digital es su interactividad; es decir, la capacidad de comunicarse bidireccionalmente un usuario y un sistema, medio o contenido. Esto se puede observar, por ejemplo, en los comentarios que los usuarios hacen en las redes sociales; en cambio, los textos impresos la mayoría son unidireccionales, pues la comunicación va en una sola dirección; es decir, del autor al lector sin posibilidad a una respuesta inmediata.

Asimismo, el discurso digital se distingue por su multimodalidad; es decir, la integración de diferentes modos de comunicación en un mismo mensaje, ya que no solo empleamos el lenguaje escrito, sino que también, hacemos uso de videos, emojis, audios de voz... La combinación de estos elementos permite un enriquecimiento y, además, facilita la transmisión de emociones o intenciones.

Además, el discurso digital se caracteriza por la economía del lenguaje. En la plataforma Twitter (actualmente X) podemos observar esta característica, pues existe una limitación de caracteres por lo que los usuarios tienden a hacer uso de abreviaturas, acrónimos o emojis.

Y, por último, tenemos que destacar la fluidez y variabilidad. A diferencia del lenguaje tradicional, el cual sigue las normas gramaticales estandarizadas, el discurso digital se encuentra en constante evolución. Además, con la aparición de nuevas palabras, la incorporación de préstamos y el cambio de significado en algunas palabras refleja como la comunicación está en constante evolución.

Dentro de estas características generales, se pueden identificar aspectos más específicos que influyen en la configuración del discurso digital actual. Uno de ellos es el uso de préstamos, reflejando así la influencia de otras lenguas, especialmente el inglés, en la comunicación digital; la incorporación de emojis como nueva forma de expresión, los cuales complementan o sustituyen a las palabras; las alteraciones en el uso de la puntuación y la presencia de palabras malsonantes.

Algunos de estos elementos, los cuales serán analizados en detalle en los siguientes apartados, muestran cómo el discurso digital ha generado cambios significativos en la forma en que nos comunicamos, demostrando la capacidad que tiene el lenguaje para adaptarse a las nuevas tecnologías.

2.2.1 Préstamos

Dentro del discurso digital, los préstamos juegan un papel clave, ya que reflejan la influencia de otros idiomas, especialmente del inglés, en el español actual, como menciona Engra Minaya (2025) en su tesis “En los últimos siglos, el inglés ha ido ganando importancia y aprendientes hasta consolidarse como la lengua de comunicación global en el siglo XXI”.

La lengua inglesa tiene 375 millones de hablantes nativo y, además, cuenta con 750 millones de personas que tienen esta como su segunda lengua; por ello, se dice que esta es la lengua dominante en números campos como la tecnología o el turismo.

Como consecuencia del auge de las tecnologías, se ha producido una rápida difusión de términos técnicos y expresiones propias del inglés, lo cual ha dado como resultado, la adopción de numerosos anglicismos en la lengua española, en su mayoría sin traducción directa o con una traducción que ha quedado desplazada por el término original como *hashtag* o *influencer*.

Estos préstamos no solo responden a la necesidad de nombrar nuevas realidades, sino también, una riqueza lingüística para la lengua. Su estudio permite comprender cómo se transforman las lenguas en entornos digitales y cómo los hablantes adaptan su manera de expresarse a nuevas formas de interacción mediadas por la tecnología.

A lo largo de este apartado, se explorarán algunos los distintos tipos de préstamos que se han integrado al español, su análisis en las redes sociales y el impacto que tienen dentro de la lengua, así como su evolución desde sus primeras incursiones hasta su uso más generalizado en el idioma.

2.2.1.1 Definición y características

A lo largo de la historia, todas las lenguas se han enriquecido a partir del léxico de otras lenguas. En el caso de nuestra lengua, se ha enriquecido en su mayoría con palabras de la lengua inglesa, la cual entró en nuestra lengua después de la Segunda Guerra Mundial y, la lengua francesa, la cual ha sido idioma español desde la Edad Media. Además, el español también ha introducido nuevas palabras en otros idiomas como: *siesta*, *patio chocolate* o *café*.

En cuanto a su definición, los préstamos es uno de los mecanismos más habituales de creación y de incorporación de palabras que nos encontramos en las redes sociales.

Es importante destacar que cuando un préstamo se incorpora a una lengua hay que tener en cuenta una serie de factores que deben darse para poderse producir el proceso de adaptación. Algunos de estos factores son: la fonética y la pronunciación; es decir, la palabra adaptada se debe pronunciar con facilidad y ajustarse a las reglas fonéticas de la lengua receptora; el contexto semántico, pues la adaptación debe mantener el significado o mínimo la idea principal de la palabra en el contexto original y, un elemento de gran importancia, la aceptación social, ya que la palabra adaptada debe ser aceptada por los nativos de la lengua receptora.

En cuanto a sus características una de sus principales es que conservan, al menos inicialmente, su original en el idioma del que provienen; sin embargo, con el paso del tiempo, es bastante probable que sufran deformaciones fonéticas o adaptaciones ortográficas, con el fin de facilitar su pronunciación entre los hablantes.

Además, los préstamos, tienden a utilizarse de forma coloquial en el lenguaje cotidiano, como es el caso del lenguaje empleado en las redes sociales o en ámbitos gastronómicos, deportivos...

En conclusión, la aparición de préstamos en una lengua es reflejo de la influencia cultural y lingüística de otras sociedades, fenómeno que se acentúa en un mundo cada vez más interconectado.

2.2.1.2 Tipos de préstamos

Existen dos tipos de préstamos: los innecesarios o superfluos y los necesarios o muy extendidos.

Los préstamos innecesarios como muy bien indica la propia palabra son aquellos que se crean sin ningún tipo de necesidad; es decir, son palabras que se adoptan en una lengua aun teniendo un equivalente. Por ejemplo: es desaconsejable hacer uso de la palabra *e-mail*, ya que tiene su equivalente en español, *correo electrónico*.

Y, por otro lado, los préstamos necesarios, los cuales son creados por la necesidad de encontrar un término que no exista en español o sea muy difícil de encontrar un concepto equivalente. Dentro de este tipo de préstamos observamos una subdivisión:

Por un lado, préstamos que mantienen tanto la grafía como la pronunciación de su lengua y que se han incorporado a una lengua sin adaptar su forma original. Este tipo de extranjerismos suelen mantenerse así para reflejar el origen cultural del término. Algunos ejemplos son: *chef*, pues en lugar de adaptar el término *jefe de cocina*, utilizamos la palabra francesa *chef*. Lo mismo ocurre con la palabra *hobby*, pues en lugar de adaptar el término *pasatiempo*, hacemos uso de la palabra inglesa *hobby*.

Y, también existen términos de origen préstamos que han sido modificados para ajustarse a las normas ortográficas de la lengua receptora. Este tipo de adaptaciones se han hecho de dos formas: por un lado, mediante el mantenimiento de la grafía, pero con pronunciación española. Por ejemplo: *airbag*, el cual es pronunciado en inglés como [érbag] y en español como [airbag]. Y, por otro lado, mediante el mantenimiento de la pronunciación original, pero adaptando la voz extranjera al sistema gráfico del español. Por ejemplo: la palabra *pádel*.

Además, de esta clasificación mencionada anteriormente existen otras tipologías más detalladas y elaboradas como la de Pulcini (2012) quien clasifica los préstamos en léxicos, semánticos y calcos o Trujillo (2016), quien clasifica los préstamos en palabras adaptadas ortográfica y fonéticamente y palabras derivadas a partir de una base léxica inglesa, ya adaptadas al sistema morfológico del español.

2.2.1.3 Evolución de los préstamos

La evolución de los préstamos en la lengua española se trata de un fenómeno lingüístico de gran complejidad y riqueza histórica. Desde sus orígenes, el español ha estado en constante contacto con otras lenguas, lo que ha provocado la incorporación de nuevas palabras extranjeras que, con el tiempo, han pasado a formar parte del léxico común de la lengua española. Este proceso se ha visto influido por factores históricos, sociolingüísticos y culturales como las relaciones políticas, los intercambios comerciales, la hegemonía cultural, los avances tecnológicos y la globalización.

Durante la Edad Media, el español incorporó numerosos arabismos debido a la presencia musulmana en la Península Ibérica desde el año 711 hasta el 1492. Palabras como “almohada” o “álgebra” evidencian esa influencia árabe. Posteriormente, con la llegada del Renacimiento y el auge de las relaciones internacionales, la lengua francesa comenzó a tener una gran influencia en el español, sobre todo entre los siglos XVII y XVIII ya que, durante este tiempo, muchas palabras francesas conocidas como galicismos pasaron al español sin

traducción debido a que no había una palabra exacta que los sustituyera o simplemente porque eran consideradas más elegantes. Algunos ejemplos de galicismos incorporados a la lengua española son *ballet* o *chef*.

En el siglo XX, especialmente tras la Segunda Guerra Mundial, el inglés se convierte en una lengua dominante a nivel global gracias al poder económico y tecnológico de Estados Unidos. En consecuencia, comenzaron a incorporarse numerosos anglicismos al español, especialmente en áreas como la informática, el deporte, la economía o la publicidad. Esta influencia se ha visto intensificada en las últimas décadas debido a los procesos de globalización, los cuales han promovido el contacto constante entre lenguas y culturas.

Sánchez Ibáñez, (2022) afirma que la percepción normativa de los préstamos no solo refleja actitudes lingüísticas, sino que implica también factores ideológicos y sociales, lo cual nos muestra que los préstamos léxicos no solo responden a necesidades comunicativas, sino también a factores como la moda o la identificación cultural.

2.2.2 Signos de puntuación

Los signos de puntuación son elementos gráficos que desempeñan un papel fundamental en la escritura. Según la Real Academia Española (RAE), los signos de puntuación son:

Los signos de puntuación son los signos ortográficos que organizan el discurso para facilitar su comprensión, poniendo de manifiesto las relaciones sintácticas y lógicas entre sus diversos constituyentes, evitando posibles ambigüedades y señalando el carácter especial de determinados fragmentos (citas, incisos, intervenciones de distintos interlocutores en un diálogo, etc.) (RAE, 2010).

La correcta utilización de estos contribuye a la claridad, coherencia y cohesión del texto, especialmente en registros formales y académicos. No obstante, el uso de los signos de puntuación no siempre se ajusta a las normas tradicionales como es en el caso de los entornos digitales, donde los hablantes, en ocasiones, emplean los signos con el fin de expresar emoción.

A lo largo de este apartado, se tratará el uso tradicional y normativo de los signos de puntuación y, por otro lado, las alteraciones que sufren estos en el contexto de las redes sociales, donde la escritura se mezcla con características propias del lenguaje oral y de la inmediatez comunicativa.

2.2.2.1 Uso tradicional de los signos de puntuación

Los signos de puntuación son una parte fundamental del lenguaje escrito ya que, gracias a estos, el lector puede interpretar correctamente el contenido y reproducir, en la medida de lo posible, la entonación y las pausas.

En la variedad estándar del español, el uso de estos está sujeto a reglas específicas, las cuales se encuentran recogidas en obras normativas como la *Ortografía de la lengua española* (RAE y ASALE), en las cuales encontramos los criterios precisos para su empleo.

Además, según el autor Daniel Cassany, “[...] el caso es que muy pocos recibieron instrucción específica sobre cómo puntuar [...]” (Daniel Cassany, 1999). Con esto da a entender que, a pesar de su importancia, no se presta gran atención a ellos y, como consecuencia surgen las dudas de como puntuar.

Entre los signos de puntuación más comunes se encuentran el punto (.), la coma (,), los dos puntos (:), el punto y coma (;), los signos de interrogación (¿?) y exclamación (!), las comillas (" "), los paréntesis (()) y los puntos suspensivos (...). Dentro del texto cada uno de ellos cumple una función específica, la cual se explicará a continuación.

El punto se utiliza para señalar el final de una oración. Dentro de la clasificación de este se encuentran el punto y seguido, punto y aparte y punto final. El punto seguido es utilizado cuando tras concluir una oración se sigue hablando del mismo tema en la misma línea. El punto y aparte indica el final de una idea que está relacionada con un tema general, pero se inicia una nueva en diferente línea. Y, por último, el punto final, el cual marca la conclusión definitiva del texto.

La coma tiene múltiples funciones, esta es utilizada para separar los distintos elementos de una oración o cualquier grupo de palabras que sirva de explicación dentro de una oración, para delimitar incisos explicativos, insertar frases accesorias o para incluir conjunciones como “pero” o “aunque”.

Los dos puntos representan una pausa mayor que la coma y menos que el punto y son utilizados para introducir una pausa que anticipa una explicación, citas o palabras textuales y enumeraciones. Además, son utilizados para marcar una pausa enfática tras locuciones y para unir oraciones relacionadas con causa-efecto.

El punto y coma es utilizado en oraciones largas para separar elementos en lo que ya se han utilizado comas o delante de conectores de carácter adversativo, concesivo o consecutivo.

Los signos de interrogación y de exclamación son usados de manera doble, ya que se escriben tanto al inicio como al final de un enunciado. Estos signos sirven para reproducir en la escritura la entonación interrogativa o exclamativa de un enunciado; además, tras los signos de cierre puede colocarse cualquier signo de puntuación, a excepción del punto y, es frecuente el uso de los signos de interrogación para indicar una fecha dudosa.

Los paréntesis se utilizan para intercalar algún dato o precisión, como una fecha. Además, son utilizados en cuando se interrumpe el enunciado con inciso de carácter aclaratorio y, para indicar la omisión de un fragmento, donde encontraremos tres puntos entre paréntesis.

Las comillas son utilizadas para la reproducción de citas textuales, la marcación de palabras o expresiones irónicas, impropias o de origen extranjero. Además, se utilizan para citar los títulos de artículos, poemas, capítulos de libros...

Y, por último, los corchetes, los cuales funcionan de manera similar a los paréntesis, aunque su uso está más restringido a contextos específicos como dentro de un enunciado que va entre paréntesis, pero es necesario introducir una aclaración.

En conclusión, el uso correcto de estos signos no solo demuestra el dominio de la norma culta del español, sino que contribuye a la precisión y claridad del texto. La puntuación sirve para organizar el contenido de un texto, evitar confusiones y dar fluidez como se ve en los trabajos académicos, textos legales o publicaciones periodísticas. Aunque en contextos informales como son el caso de las redes sociales estas reglas sufren alteraciones como veremos a continuación.

2.2.2.2 Alteraciones en el uso de la puntuación en redes sociales

La puntuación ha experimentado importantes transformaciones dentro de los entornos digitales, especialmente en redes sociales. Estas alteraciones se deben a diversas motivaciones como la economía de la lengua, la expresión de emociones o la imitación del habla oral; a diferencia de en los registros formales, en los cuales la puntuación sigue normas estrictas.

Una de las alteraciones más frecuentes es la omisión de los signos de puntuación, especialmente en mensajes breves o informales como los que se encuentran en la plataforma de Twitter/X. Esto puede deberse a la rapidez con la que los usuarios escriben los textos como a la percepción de que el contenido se entiende perfectamente sin ellos, por ejemplo: “No sé qué hacer estoy cansado no puedo más”.

Por otro lado, también es común el uso excesivo de signos de exclamación o de interrogación con el fin de enfatizar emociones, dejando a un lado la función normativa del mensaje y centrándose más en la función expresiva, por ejemplo: ¿¿¿¿De verdad lo hiciste????

También se observa el uso de puntos suspensivos con el fin de crear suspenso o dramatismo, por ejemplo: “No sé qué decir...”

El uso de este tipo de alteraciones evidencia una tendencia hacia la oralidad del lenguaje escrito, donde los usuarios intentan reproducir las emociones o tonos propios del habla. Aunque estas alteraciones puedan parecer erróneas desde el punto de vista normativo, en realidad no es así, estas responden a nuevas formas de comunicación, las cuales se adaptan a los medios digitales.

A pesar de la importancia y presencia que tienen las alteraciones en el uso de la puntuación en redes sociales, no ha sido posible realizar un análisis exhaustivo de este fenómeno mediante SketchEngine, pues para localizar y estudiar con precisión los usos concretos de los signos de puntuación es necesario aplicar estrategias de búsqueda más compleja y avanzadas, a las cuales no se ha podido acceder.

2.2.3 Palabras malsonantes

El lenguaje no solo cumple con la función de transmitir información, sino también emociones y actitudes, las cuales se transmiten a través del lenguaje conocido como vulgar. Dentro de este encontramos las palabras malsonantes, términos considerados históricamente inapropiados o de mal gusto, pero que cumplen numerosas funciones en la comunicación cotidiana. El uso de estas refleja aspectos psicológicos, sociales y culturales de los hablantes y su empleo arraigado en diferentes contextos, tanto formales como informales. Además, con la llegada de las redes sociales como espacios de interacción máxima, las palabras malsonantes han adquirido nuevos significados y usos, por ello, a lo largo de este apartado se analizará su definición, principales características y su presencia en las redes sociales.

2.2.3.1 Definición y características de las palabras malsonantes

Las palabras malsonantes, comúnmente conocidas como “tacos”, “palabrotas” o insultos” constituyen una categoría léxica que se caracteriza por su fuerte carga expresiva y su vinculación con las emociones. Estas son utilizadas en la mayoría de las veces para expresar enfado, dolor, sorpresa o desprecio dependiendo del contexto.

Tradicionalmente, las palabras malsonantes han sido consideradas elementos marginales del lenguaje, aunque lo cierto es que forman parte del habla cotidiana de muchas comunidades lingüísticas, además de desempeñar diversas funciones sociales y comunicativas.

Según la Real Academia Española el término malsonante se define como “Dicho de una palabra o expresión: Que ofende al pudor, al buen gusto o a la religiosidad”. (Real Academia Española, s.f, definición 1)

Esta definición refleja como las palabras malsonantes son consideradas inapropiados dentro de ciertos marcos sociales y comunicativos a pesar de que su uso esté muy extendido. Además, tenemos que destacar que, estas no son homogéneas ni estáticas, sino que varían según el idioma, la región, la cultura o el contexto social y que su grado de aceptación o rechazo está influido por factores como la edad, el género el nivel educativo y el entorno en el que son utilizadas, ya que una palabra puede considerarse ofensiva en un entorno formal y, sin embargo, tener una carga mucho más ligera o humorística en un contexto coloquial o entre personas con alta confianza.

En cuanto a sus características, destacamos que las palabras malsonantes suelen tener mucha emoción porque suelen tener mucha emoción porque ayudan a la persona a liberar tensión y expresar lo que siente de forma rápida y clara. Estas palabras son muy flexibles y no solo se usan en situaciones informales, sino también en otros contextos, pues usarlas a veces rompe las reglas que la sociedad o el idioma consideran “correctas”. Además, las personas son creativas al usar estas palabras: muchas veces las cambian o inventan nuevas formas para que suenen más suaves o para que encajen mejor según dónde y con quién hablan y, por último, hay que destacar que una persona que hace uso de este tipo de palabras pertenece a un grupo o se identifica con ciertas personas.

En conclusión, las palabras malsonantes más allá de ser simples expresiones vulgares tienen grandes funciones dentro del sistema comunicativo. El estudio de estas permite comprender los mecanismos del lenguaje en contextos informales además de observa como los hablantes se manejan constantemente entre las normas sociales, la espontaneidad y la identidad personal o grupal.

3. Metodología

Para analizar la evolución del español en el contexto de las redes sociales, más concretamente el uso de préstamos y palabras malsonantes, se ha llevado a cabo un

procedimiento basado en la extracción y el análisis de tuits. Para ello se han seleccionado diversos perfiles activos en la red social de Twitter, actualmente conocida como X, los cuales abarcan diferentes periodos temporales.

Una vez seleccionados los perfiles con los que se va a trabajar, se ha empleado la herramienta digital Txexportly, una aplicación que permite exportar hasta 10.000 tuits de manera gratuita, lo cual ha facilitado la recopilación de un volumen significativo de datos. A partir de esta extracción, se han creado tres corpus lingüísticos diferentes con el fin de poder observar y comparar los posibles cambios que se han producido en el lenguaje a lo largo de los años. El primer corpus está formado por tuits publicados hasta el año 2018; el segundo abarca tuits comprendidos entre los años 2020 y 2023 y, por último, el tercer corpus incluye los tuits más recientes; es decir, desde el año 2024 en adelante. Esta división temporal busca capturar variaciones lingüísticas asociadas a distintos momentos del desarrollo digital y sociocultural.

A continuación, para la creación, organización y análisis de los corpus creados se ha utilizado la plataforma SketchEngine, una herramienta especializada en la elaboración y el análisis de corpus lingüísticos, la cual permite generar listas de palabras, visualizar patrones de frecuencia, comparar datos entre corpus y realizar análisis léxico y morfosintáctico con una gran precisión, aunque su principal función consiste en aplicar filtros avanzados que permiten refinar los resultados tras excluir aquellas unidades gramaticales que no aportan valor al análisis.

En cuanto a este estudio, tras la creación de los tres corpus, se procedió a identificar tanto palabras malsonantes como préstamos mediante el siguiente procedimiento; en primer lugar, se seleccionó la opción “lista de palabras”; en segundo lugar, se marcó la casilla “excluir las siguientes palabras”, previamente habiendo pegado una lista elaborada que contenía términos sin valor léxico como preposiciones, artículos y pronombres entre otros, con el fin de obtener únicamente las unidades léxicas más relevantes para el análisis. Finalmente, se hizo clic en “ir”, lo cual generó listas de palabras más pertinentes que permitieron obtener el objetivo de nuestro estudio.

Gracias a este proceso ha sido posible obtener datos más representativos y significativos sobre el uso del lenguaje en la red social de Twitter (actualmente X) a lo largo del tiempo.

A continuación, se explicará con detalle el por qué la elección de la red social Twitter/X y, posteriormente, se describirán los perfiles seleccionados, los datos obtenidos y el tamaño de dicha muestra.

3.1 Por qué Twitter/X

La elección de Twitter, actualmente conocida como X, como plataforma para realizar nuestro análisis sobre la evolución del español no es casual, sino que se debe a diferentes razones que la convierten en un espacio idóneo para observar aquellos fenómenos lingüísticos mencionados anteriormente. Esta red social fue creada en el año 2006 y, desde su creación ha desempeñado un papel central en la comunicación digital, tanto a nivel individual como colectivo. Su formato breve y su carácter público han convertido a Twitter en una herramienta con un gran privilegio para poder estudiar el lenguaje espontáneo, informal y en constante evolución que circula por la red.

Una de las principales razones es que Twitter/X ofrece una extensa cantidad de datos diariamente, gracias a los millones de usuarios activos en todo el mundo y los miles de mensajes publicado cada minuto. Además, a diferencia de otras redes sociales, Twitter/X se centra en el texto escrito, lo que permite acceder directamente a muestras auténticas del uso del lenguaje y ver así la evolución de este.

Otra razón clave es la espontaneidad de esta, pues al tratarse de una red social en la que los usuarios publican opiniones, comentarios o reacciones en tiempo real, el lenguaje empleado tiende a ser más natural, menos planificado y, por tanto, más cercano a lo que se conoce como habla cotidiana; por tanto, este lenguaje tan natural facilita la identificación de los fenómenos como la palabras malsonantes, los préstamos o ciertas transformaciones ortográficas y gramaticales, como el uso de signos de puntuación.

Asimismo, Twitter/X permite ver cómo el lenguaje se conecta con lo que ocurre en la sociedad y la cultura actual, lo cual permite comprender qué función cumple ese lenguaje en la comunicación dentro de una comunidad digital.

Desde el punto de vista técnico, otra razón importante es que Twitter/X permite extraer grandes volúmenes de datos a través de herramientas como TwExportly, lo cual facilita la creación de corpus lingüísticos amplios, organizados cronológicamente y adaptados a los objetivos de cada investigación.

Y, por último, cabe destacar que Twitter/X ya ha sido analizado en muchos estudios por lingüistas anteriores, lo cual permite situar los resultados de este trabajo dentro de un contexto académico consolidado, ya que el hecho de que existan investigaciones previas sobre temas como la creación de nuevas palabras, tema tratado en el trabajo, aporta una base

metodológica que refuerza la validez de escoger esta plataforma para el análisis de fenómenos lingüísticos como los abordados en este trabajo.

3.2 Muestra de usuarios de Twitter/X

Para realizar nuestro análisis sobre la evolución del lenguaje en la plataforma de Twitter/X se ha seleccionado una muestra compuesta por 22 perfiles organizados en tres categorías temporales: perfiles anteriores a 2018, perfiles comprendidos entre 2020 y 2023 y perfiles actuales; es decir, activos hasta 2024 o 2025. Esta segmentación temporal permite observar cómo ha evolucionado el lenguaje digital en distintas etapas, teniendo en cuenta los cambios sociales, tecnológicos y discursivos que marcan cada uno de los periodos

Cada perfil ha sido clasificado en función de cuatro variables: el género, aunque en algunos perfiles se desconoce, la edad (cuando ha sido posible obtenerla), los años durante los cuales han estado publicando y, por ultimo la categoría de corpus al que pertenece según la publicación de sus tuits. En algunos casos, determinados datos como el género y la edad no ha sido posible identificarla, lo que refleja una de las particularidades del análisis en entornos digitales; es decir, la frecuente presencia del anonimato.

Con el fin de favorecer la claridad de los datos y facilitar su posterior análisis, se ha optado por organizar esta información en una tabla, con el objetivo de ofrecer una visión más visual y estructurada de la muestra que se ha seleccionado.

A continuación, se presenta dicha tabla, la cual contiene los datos mencionados anteriormente.

Tabla 1: Datos generales de los perfiles analizados

Perfil	Género	Edad	Años publicando	Categoría del corpus
@_myhyvt5_	Desconocido	Desconocida	2013–2017	2018 o anteriores
@tentaciondoble	Desconocido	Desconocida	2016–2018	2018 o anteriores
@CFmartaCarriedo	Desconocido	Desconocida	2014–2016	2018 o anteriores
@Mercheriito	Masculino	Desconocida	2013–2014	2018 o anteriores
@CFNoel_B	Femenino	Desconocida	2014–2018	2018 o anteriores
@lauragmg_	Femenino	22	2021–2023	2020–2023
@aaronmora2003	Masculino	22	2020–2021	2020–2023
@_Albbertoi_	Masculino	20	2021–2022	2020–2023
@Luisss097	Masculino	22	2020–2020	2020–2023
@Alejandro_C_D	Masculino	20	2022–2020	2020–2023
@sofiabrmjo_	Femenino	20	2020–2023	2020–2023
@_silviaalopez	Femenino	22	2020–2022	2020–2023
@noeerd_	Femenino	23	2021–2023	2020–2023
@nona23077	Femenino	20	2020–2022	2020–2023
@3pa3pr	Masculino	30–35	hasta 2022	2020–2023
@gh2022ok	Desconocido	Desconocida	hasta 2024	Actuales
@BrioEnfurecida	Masculino	Desconocida	hasta 2025	Actuales
@lauramoliina17	Femenino	23	hasta 2025	Actuales
@astridtgtz	Femenino	Desconocida	hasta 2024	Actuales
@marinaaistired	Femenino	Desconocida	hasta 2025	Actuales
@_coonnxxii_	Femenino	22	hasta 2025	Actuales
@Ismaellg90	Masculino	Desconocida	hasta 2025	Actuales

Además, se presentan dos tablas con la cantidad total de palabras encontradas que permiten cuantificar el uso de extranjerismos y palabras malsonantes en los distintos periodos seleccionados para el trabajo.

La primera tabla muestra el tamaño del corpus correspondiente a cada etapa temporal, junto con la cantidad total de extranjerismos identificados y, la segunda tabla expone el tamaño del corpus total de palabras malsonantes registradas en los mismos periodos.

Tabla 2: Tamaño corpus extranjerismos

Periodo	Tamaño del corpus
Anteriores a 2018	3187
2020 - 2023	3680
2024 en adelante	7255

Tabla 3: Tamaño corpus palabras malsonantes

Periodo	Tamaño del corpus
Anteriores a 2018	17
2020 – 2023	55
2024 en adelante	307

4. Análisis de los resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis léxico realizado sobre los tres corpus temporales de perfiles de Twitter/X. Por un lado, se presenta un análisis sobre los préstamos y palabras malsonantes encontradas en las redes sociales y el impacto que ha supuesto para nuestra lengua y, por otro lado, cinco gráficas, en las cuales se observa la evolución de estos a lo largo del tiempo y, además, permiten visualizar de forma clara y comparativa las tendencias lingüísticas en las distintas etapas: perfiles de 2018 o anteriores, de 2020 a 2023, y perfiles actuales (2024 en adelante).

4.1 Análisis de los préstamos presentes en las redes sociales y su impacto en el español

El análisis de los préstamos en los tres corpus temporales revela una evolución progresiva sobre la integración de términos, mayoritariamente ingleses, en el discurso digital. Esta tendencia no solo responde a la globalización del lenguaje, sino también al avance tecnológico y a la creciente influencia que tienen las plataformas sociales en la vida de los hablantes.

En el primer corpus, correspondiente a perfiles de 2018 o anteriores, se observa ya la presencia significativa de préstamos tecnológicos como *Android*, el cual es mencionado 2427 veces, *iPad* (469), *YouTube* (60) y *Snapchat* (40). Estos términos mencionados anteriormente se encuentran en la lengua española sin adaptación reflejando así préstamos lingüísticos directos. Además, también se encuentran palabras que han sido totalmente adaptadas, como *videoclip*, *club* o *web*; por tanto, en esta etapa se caracteriza por la incorporación de préstamos vinculados en su mayoría a productos y plataformas que, en ese momento, empezaban a consolidarse dentro del ámbito digital.

A continuación, en el segundo corpus, correspondiente al periodo intermedio entre los años 2020 y 2023, se observa una ampliación de nuevos términos de origen extranjero, pues a la temática tecnológica se suman nombres de marcas como *Facebook* (768), *iPhone* (531), *Instagram* (108) y *Spotify* (12), junto con la aparición de *Google* y *Tik Tok*. Además, se incorporan términos como *Bluetooth*, *tweetdeck*, *Google Play* y *hacker*, lo cual muestra una integración más consolidada del léxico anglicista en nuestra lengua y vida diaria.

En el periodo anterior se observa que muchos de los préstamos encontrados requerían entrecomillado, explicaciones o un contexto detallado para que fuesen comprendidos; en cambio, en esta etapa intermedia (2020-2023) los préstamos se integran en el discurso digital de forma mucho más fluida y espontánea, ya que palabras como *iPhone* o *Facebook* no aparecen introducidas con comillas o cursiva como ocurría en el periodo anterior cuando estos términos mencionados podían generar duda o incluso sonar raros. Esto implica que los préstamos han dejado de ser percibidos como una novedad y han pasado a formar parte del uso común de la lengua.

Y, por último, en cuanto al corpus más reciente, se observa una integración masiva de préstamos, los cuales ya no se presentan como elementos marginales o especializados, sino como palabras habituales del lenguaje en redes sociales, lo cual se ve reflejado en el gran

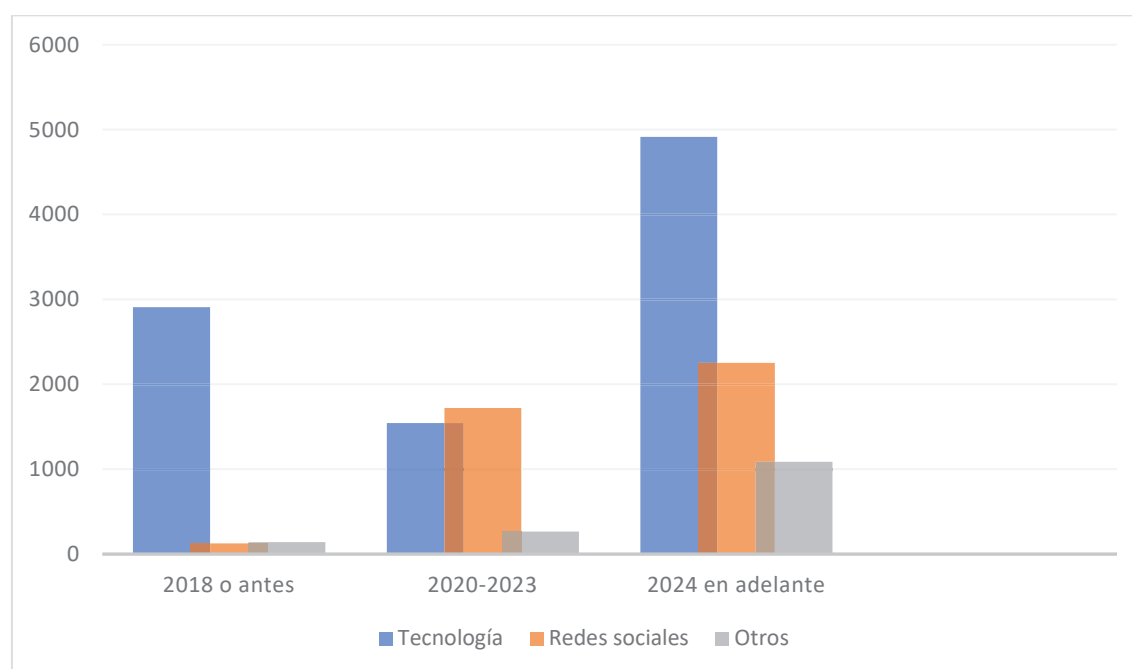
número de menciones; por ejemplo, *iPhone*, la cual aparece 3677 veces, *Android* (1221) o *web* (1074).

Asimismo, aparecen nuevos términos como *Chat GPT*, que ilustran la entrada de conceptos avanzados vinculados con la inteligencia artificial, lo cual evidencia que el léxico importado de otras lenguas no solo se limita al tema comercial o lúdico, sino que también abarca otras nociones técnicas más complejas.

Este periodo no solo muestra el aumento cuantitativo de los préstamos, sino también una marcada disminución de los intentos de adaptación gráfica, ya que, en lugar de buscar palabras equivalentes en español, los hablantes prefieren conservar su forma original en inglés, lo cual sugiere no solo una aceptación generalizada, sino una naturalización completa de estas formas lingüísticas dentro del español actual.

Una vez expuesto el análisis de los préstamos encontrados en las redes sociales y su impacto en el español, se presenta la representación gráfica de los datos, la cual permite visualizar con mayor claridad las tendencias observadas tras el experimento.

Gráfica 1: Prestamos según la temática



La siguiente gráfica representa la frecuencia de extranjerismos clasificados según la temática (tecnología, redes sociales y otros) cada uno de los tres corpus temporales utilizados.

En el primer tramo analizado, correspondiente a los perfiles de 2018 o anteriores, los préstamos relacionados con la tecnología ya muestran una presencia considerable; sin embargo,

los términos vinculados a redes sociales se observan que eran relativamente escasos debido a que muchas de las plataformas actuales no habían alcanzado su apogeo o ni si quiera existían. El campo de la tecnología presenta la mayor concentración de préstamos, con un total de 2908 menciones. Este volumen se debe principalmente a términos como *Android*, con 2427 apariciones y *iPad*, con 469. Otros préstamos tecnológicos de menor frecuencia incluyen *URL* (5), *Samsung* (4) y *Photoshop* (3). En cuanto a los extranjerismos vinculados a redes sociales, se registran 126 menciones, encabezadas por *YouTube* (60), *Snapchat* (40), *Tweetdeck* (20), y en menor medida, *Facebook* y *Ask*, con 3 menciones cada uno. En cuanto a la categoría de otros, compuesta por términos más genéricos o parcialmente adaptados, alcanza 140 menciones, con préstamos como *club* (119), *videoclip* (17), *web* (3) y *DJ* (1).

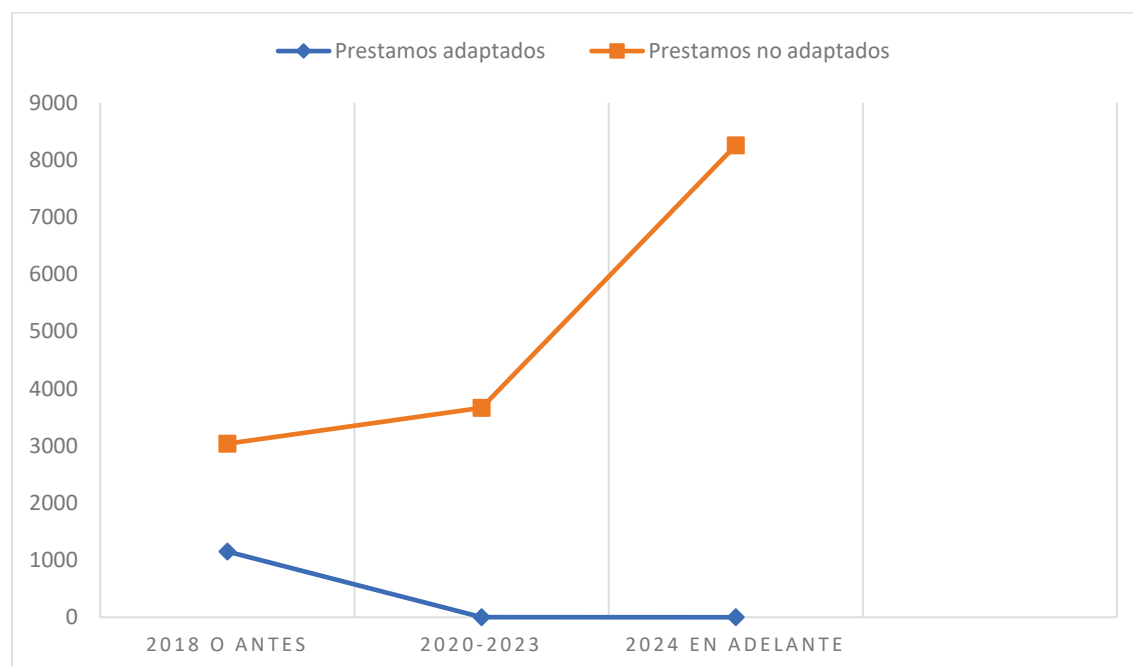
Durante el periodo 2020-2023, se observa un aumento significativo de los préstamos vinculados a las redes sociales, lo cual se debe a la consolidación de plataformas como *Instagram*, *Tik Tok* o *Snapchat*, pues alcanzan un total de 1722 menciones, superando por primera vez a los tecnológicos. Destacan especialmente *Facebook* (1368), seguido de *Instagram* (228), *YouTube* (55), *Snapchat* (36), *Spotify* (22), *Tweetdeck* (11) y *TikTok* (2). En el ámbito de la tecnología, se acumulan 1545 menciones, con *iPhone* (831) y *Android* (653) como principales referentes. También figuran *Google* (38), *iPad* (12), *Google Play* (6), *Bluetooth* (4) y *Hacker* (1). La categoría de otros se mantiene activa, con 265 menciones, impulsadas por *web* (261) y, en menor medida, *reality* y *fans* (2 menciones cada uno).

Esta etapa representa un momento de transición en el que el léxico digital se diversifica y penetra con más fuerza en el habla cotidiana.

Por último, en el corpus más reciente, de 2024 en adelante, los préstamos tecnológicos se dispara, alcanzando las 4915 menciones. Este crecimiento está liderado por *iPhone* (3677) y *Android* (1221), junto a otros términos como *iPad* (16) y *Chat GPT* (1), lo que refleja el impacto masivo de los dispositivos móviles y la inteligencia artificial en el discurso digital contemporáneo. En contraste, los términos relacionados con redes sociales muestran una caída significativa, sumando solo 2252 menciones. Aquí se incluyen *TikTok* (398), *Instagram* (345), *YouTube* (252), *Tweets* (157), *Spotify* (90), *Tweetdeck* (8) y *Netflix* (2). Por otro lado, la categoría de otros presenta un aumento considerable, con 1088 menciones. Este incremento está claramente impulsado por el uso intensivo de *web* (1074), acompañado de *corner* (5), *videoclip* (5) y *penalty* (4), reflejando una ampliación semántica del extranjerismo hacia ámbitos deportivos y funcionales.

En conclusión, esta grafica ilustra como los préstamos tecnológicos lideran la entrada mientras que los relacionados con las redes sociales toman protagonismo a medida que las plataformas digitales se convierten en espacios clave de interacción social y cultural.

Gráfica 2: Clasificación de préstamos



Esta gráfica muestra la evolución del grado de adaptación ortográfica al español de los préstamos presentes en los tres corpus seleccionados: 2018 o anteriores, durante el periodo 2020-2023 y 2024 en adelante.

En concreto, se compara cuántos de los préstamos encontrados aparecen en su forma original; es decir, no adaptados y, cuantos presentan algún tipo de modificación ortográfica acercándose así más al sistema gráfico español; es decir, los préstamos adaptados.

En el corpus más antiguo, correspondiente los años 2018 o anteriores, se observa un mayor equilibrio entre los préstamos adaptados y no adaptados, en comparación con los otros corpus. Encontramos términos en inglés como *Android* (2427), *iPad* (469), *Youtube* (60), *Snapchat* (40), *Tweetdeck* (20), *URL* (5), *Samsung* (4), *Photoshop* (3), *Facebook* (3), *web* (3) y *Ask* (3), los cuales se emplean en su forma original, pero también aparecen palabras como *club* (119), *videoclip* (17), y *fútbol* (14), las cuales han sido castellanizadas y adaptadas a la lengua española. En el caso del término *videoclip*, este proviene del inglés *video clip* y, ha sido

adaptado gráficamente al español en una sola palabra (*videoclip*), respetando así las reglas ortográficas del español. Además, comenzó a usarse a partir de la década de los 80, coincidiendo así con la expansión de la industrial musical audiovisual y el auge de canales como MTV, el cual fue fundado en 1981.

En el caso de *club*, aunque mantiene la misma grafía que en inglés, este ha sido completamente integrado al sistema del español en pronunciación, uso y morfología, cuya incorporación al español es mucho más antigua que *videoclip*, ya que se comienza a usar en el siglo XIX, especialmente en contextos deportivos, culturales y sociales. Además, fue incluida por primera vez en la RAE en el año 1884. Y, por último, fútbol proviene del inglés *football* y, ha sido adaptado tanto su grafía como su pronunciación, la cual fue utilizada a finales del siglo XIX, pero no fue reconocida por la Real Academia Española hasta el año 1927.

Además, hay que destacar que, en ocasiones, los préstamos aparecían entre comillas, cursiva o incluso acompañados de explicaciones para indicar que se trataba de palabras no eran aceptadas del todo dentro de la lengua española o que se trataba de términos extranjeros.

Durante el periodo 2020-2023, se detecta un descenso en el número de préstamos adaptados y un aumento en los no adaptados. Encontramos términos ingleses como *Facebook* (1368), *iPhone* (831), *Android* (653), *web* (405), *Instagram* (228), *Youtube* (55), *Google* (38) *Snapchat* (36) *Spotify* (22), *iPad* (12) *Google Play* (6), *reality* (4), *Bluetooth* (4) y *Tik Tok* (2), los cuales son utilizados en su forma original, pero en este caso sin comillas ni traducciones, lo cual indica que los usuarios muestran menos resistencia a conservar la forma original de los préstamos; es decir, los usuarios se sienten más cómodos usándolos en su forma original, sin necesidad de adaptarlos. Y, por otro lado, tan solo se encuentran los términos *reality* (2) y *fans* (2) dentro del grupo de préstamos adaptados.

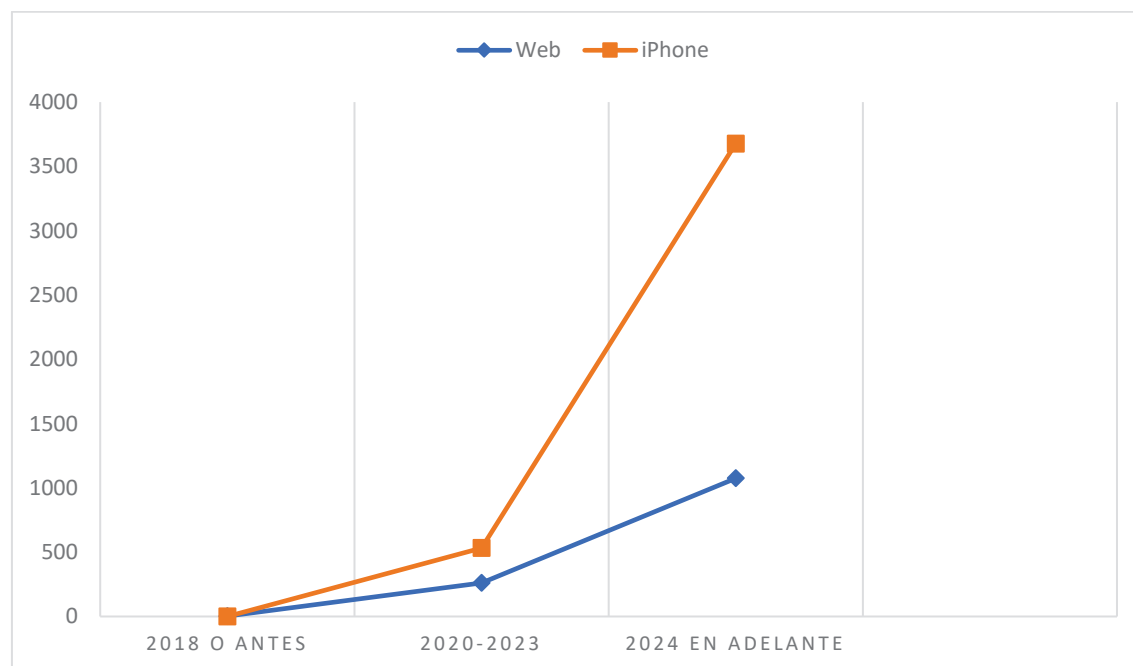
Por tanto, esta fase marca un punto de inflexión en el que los préstamos, sobre todo los relacionados con redes sociales o marcas comerciales, entran en el lenguaje con una naturalidad creciente sin necesidad de ser adaptados.

Y, en el corpus más reciente, 2024 en adelante, la tendencia de los préstamos no adaptados sigue dominando se encuentran los términos *iPhone* (3677), *Android* (1221), *web* (1074), *Tik Tok* (398), *Instagram* (345), *YouTube* (252), *Tweets* (157), *Spotify* (90), *Tweetdeck* (8), *Netflix* (2) y *Chat GPT* (1), mientras que los adaptados prácticamente han desaparecido, pues tan solo encontramos *córner* (5), *videoclip* (5) y *penalty* (4). Esto demuestra que el uso de extranjerismos en su forma original ya no se percibe como algo forzado, sino como parte

habitual del léxico cotidiano en entornos digitales ya que, en todo momento, se prioriza la inmediatez y la familiaridad con el término tal y como aparece en las plataformas.

En conclusión, esta gráfica refleja como para los usuarios la adaptación de los préstamos deja de ser algo necesario para la comprensión y como asimilan cada uno de los préstamos sin cuestionar su forma.

Gráfica 3: Evolución de palabras más frecuentes



Esta gráfica presenta la evolución del uso de los préstamos “web” y “iPhone” (dos de los más frecuentes) en tres periodos distintos: 2018 o antes, 2020-2023 y 2024 en adelante, reflejando así su frecuencia de aparición a lo largo de los tres corpus seleccionados.

En el caso de “web”, se observa que su crecimiento ha sido progresivo pero moderado, pues en periodo 2018 o anteriores su uso era mínimo (3) y, aunque se produce un gran incremento en el segundo periodo, el verdadero auge se da en el corpus de 2024 en adelante, alcanzando más de 1000 apariciones. Este aumento refleja cómo el término “web”, aunque ya fue incorporado y adaptado a la lengua española desde hace década, su uso se ha consolidado en contextos digitales actuales.

Y, en el caso de “iPhone” se observa una evolución mucho más marcada, pues en el primer periodo vemos como su uso es insignificante, luego pasa a superar las 500 apariciones y, en el periodo de perfiles de 2024 en adelante da un salto exponencial con más de 3600 apariciones, lo cual no solo indica un aumento significativo de la marca dentro del ámbito digital, sino también su uso integrado de forma natural en el habla cotidiana, pues este se emplea sin modificaciones ortográficas ni aclaraciones, lo cual refuerza la tendencia generalizada hacia el uso de préstamos no adaptados.

Una vez finalizado el análisis de los préstamos lingüísticos, nos centramos en el estudio de la presencia de palabras malsonantes en las redes sociales, así como su evolución en las gráficas.

4.2 Presencia de palabras malsonantes en redes sociales

El uso de palabras malsonantes en redes sociales constituye un fenómeno sociolingüístico de gran importancia, el cual no solo refleja la espontaneidad dentro del lenguaje digital, sino también los cambios producidos en cuanto a la cortesía y las formas de agresión verbal. El presente análisis se basa en tres corpus de franjas temporales distintas: perfiles de 2018 o anteriores, perfiles entre 2020 y 2023 y perfiles de 2024 en adelante.

En los perfiles anteriores a 2018, se observa que la cantidad de palabras malsonantes registradas es bastante limitada, se encuentran términos como *puta* (3) y aunque con escaso número de repeticiones. Además, encontramos otros términos como *mentiroso* (5), *pesado* (2) o *falso* (1), los cuales no están marcados como malsonantes según la RAE, pero pueden ser ofensivos según el contexto en el que se utilicen. Por tanto, esta etapa se caracteriza por el uso de un lenguaje ofensivo más sutil y menos explícito, ya que los usuarios en lugar de utilizar insultos o vulgaridades recurren a formas de agresión más sutiles, como por ejemplo adjetivos despectivos que, aunque no están marcadas por la RAE como palabras malsonantes según el contexto en el que se utilicen pueden resultar hirientes.

La sutileza usada en esta etapa puede verse afectada por varios factores; por un lado, por el mayor control social sobre lo que se decía y escribía, ya fuera por la falta de anonimato o por la novedad del entorno digital y, por otro lado, la presión ejercida socialmente por mantener un discurso “correcto”.

En cuanto al segundo corpus formado por perfiles de 2020 a 2023 se observa un gran incremento no solo en la cantidad de insultos y expresiones vulgares, sino también en la variedad de estos. En este corpus se encuentran términos como *puto* (5), *puta* (4), *gilipollas*

(4), *capullo* (1) o *maricón* (1), todos ellos clasificados por la RAE como palabras malsonantes o vulgares. Junto a estas palabras malsonantes se registran también otras como *violador* (5), *preso* (1), *alcohólico* (1) o *falsa* (1) que, aunque no están etiquetadas como palabras malsonantes en función del contexto en el que se utilicen. En conclusión, se observa un mayor uso de palabras malsonantes, lo cual puede estar relacionado con el aumento del anonimato o la polarización ideológica en redes sociales; es decir, los usuarios tienden a agruparse con otros que piensan igual que ellos y rechazar o insultar a quienes no lo hacen.

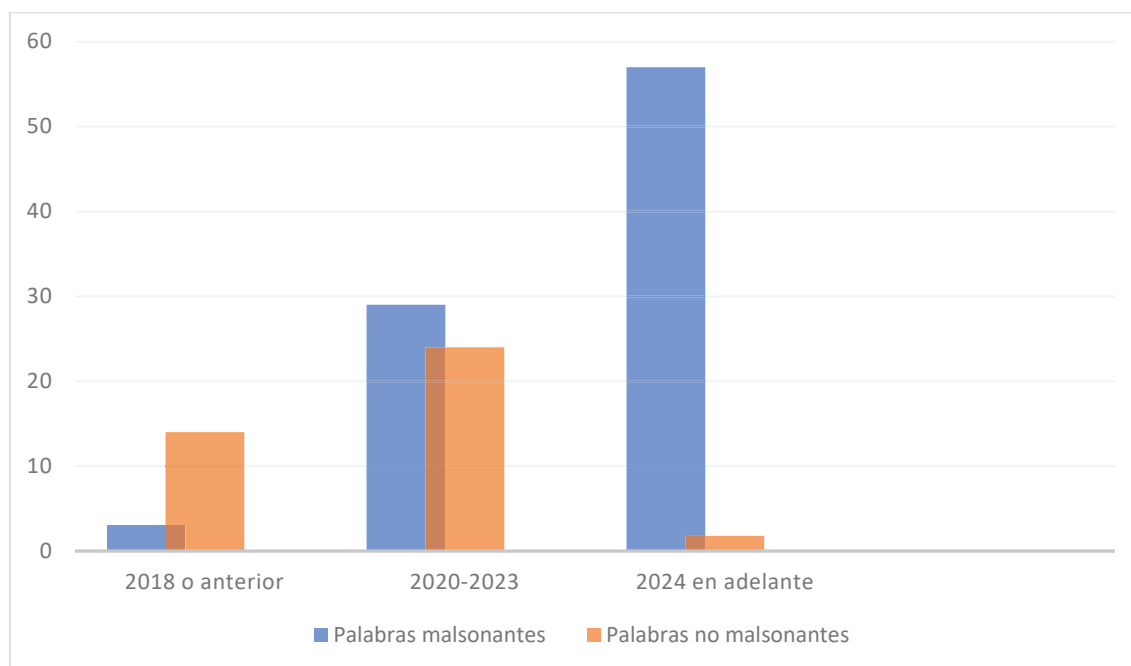
Y, por último, en el tercer corpus, al que corresponden los perfiles de 2024 en adelante, se observa una explosión en el uso de palabras malsonantes: *puta* (30), *puto* (13), *cojones* (9), *joder* (8), *mierda* (6) o *maricón* (5). Este aumento parece estar relacionado con la creciente aceptación del lenguaje vulgar en redes sociales.

Además, se observa la incorporación de otros insultos relacionados con los trastornos o condiciones médicas como *alcohólico* (11), *pedófilo* (10), *psicópata* (8) o *loco* (6). El uso frecuente de estos términos en situaciones ofensivas pone de manifiesto la tendencia preocupante por parte de los usuarios a restarle importancia a conceptos clínicos relevantes, los cuales pasan a utilizarse como insultos comunes, perdiendo así su sentido original.

En conclusión, los tres corpus utilizados para nuestro análisis muestran un aumento progresivo del uso de palabras malsonantes en las redes sociales. Este aumento está relacionado con varios factores; por un lado, la pérdida de las restricciones comunicativas propias de los contextos formales y, por otro lado, el anonimato permitido por las plataformas digitales.

Una vez expuesto el análisis de las palabras malsonantes en las redes sociales y su impacto en el español, se presenta la representación gráfica de los datos, la cual permite visualizar con mayor claridad las tendencias observadas tras el experimento.

Gráfica 4: Palabras malsonantes según la RAE



Esta gráfica compara la frecuencia de uso de palabras consideradas malsonantes en los tres corpus temporales seleccionados, diferenciando; por un lado, aquellas que están marcadas como tales por la Real Academia Española (RAE) y, por otro lado, aquellas que, sin ser oficialmente malsonantes, son marcadas como ofensivas o insultantes dependiendo del contexto en el que sean utilizadas.

En el corpus correspondiente a 2018 o anteriores, el número de palabras marcadas por la RAE como malsonantes es bajo, pues tan solo encontramos el término *puta* (3); en cambio, predominan expresiones ofensivas más suaves como *mentiroso* (5), *pesado* (2), *culo* (2), *malo* (1), *borde* (1), *pobre* (1), *falso* (1), *fisgón* (1), que no tienen marca normativa de ser palabras malsonantes, pero sí pueden ser agresivas o peyorativas según el contexto en el que se digan y la intención del usuario.

Esto sugiere que, en esta primera etapa temporal, el discurso en redes sociales, aunque contiene elementos conflictivos como el término *puta*, este se caracteriza por una mayor moderación lingüística, posiblemente influida por una menor familiaridad con el entorno digital, una audiencia más restringida y un discurso aún condicionado por las normas tradicionales de cortesía.

Durante el periodo 2020-2023, ambas categorías de palabras aumentan, pero el crecimiento más notable se observa en el grupo de palabras no reconocidas como malsonantes por la RAE. Se observan nuevos insultos como *violador* (5), *viejo* (3), *maricón* (2), *tonto* (2),

mierda (2), *payaso* (2), *borde* (1), *borracho* (1), *rencorosa* (1), *alcohólico* (1), *capullo* (1), *pesado* (1), *preso* (1) y *falsa* (1), algunos de los cuales también presentes en el corpus anterior.

En cuanto a las palabras reconocidas como malsonantes por la RAE se observa también un crecimiento, pues encontramos palabras como *malo* (16), *mala* (10), *puto* (5), *puta* (4), *gilipollas* (4), *mierda* (2) *maricón* (1) y *capullo* (1).

Este aumento general en el uso de lenguaje agresivo refleja una mayor permisividad dentro del discurso y una posible normalización de la violencia verbal, especialmente en contextos de discusión política.

Y, en el corpus reciente de 2024 en adelante, se observa un aumento en ambas categorías, pero sobre todo en los términos marcados por la RAE como malsonantes, pues se encuentran palabras como *puta* (30), *puto* (13), *joder* (8) y *mierda* (6), las cuales son utilizadas con gran frecuencia y naturalidad. Al mismo tiempo se observan otros términos como *moro* (49), *maldito* (17), *viejo* (11), *alcohólico* (11), *mala* (11), *friki* (11), *pedófilo* (10), *psicópata* (8), *pobre* (8), *tonto* (8), *celosa* (7), *feo* (6), *perra* (6), *mierda* (6), *loca* (6), *celoso* (5), *rara* (4), *loco* (4), *borracho* (3), *tonta* (3), *mentiroso* (3), *falso* (3), *mamona* (1), que según el contexto en el que sean utilizados y la intención del usuario pueden resultar peyorativas.

Además, estos términos anteriores se pueden clasificar en diferentes grupos:

-Tabú machista en el que se incluyen insultos o expresiones con carga sexista, especialmente dirigidas hacia mujeres, por ejemplo: *puta*, *puto*, *celosa*, *falso*...

-Tabú homófobo en el que se incluyen términos ofensivos hacia diferentes usuarios debido a su orientación sexual, por ejemplo: *maricón*, *mariquita* o *gay*.

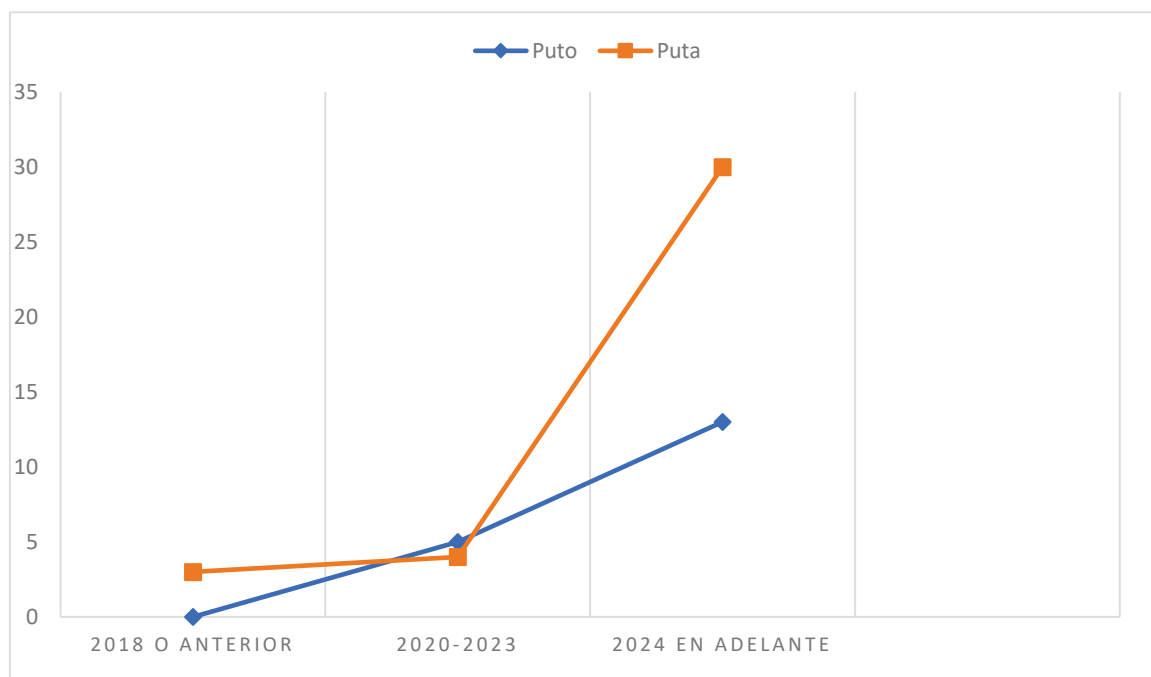
-Tabú capacitista, en el cual se encuentran expresiones que aluden a trastornos psicológicos o discapacidades con fines peyorativos, por ejemplo: *loco*, *loca*, *psicópata*, *pedófilo*, *tonto*, *tonta* o *friki*.

-Tabú edadista, clasista o discriminatorio por condición social, en el que se observan insultos que apelan a la edad avanzada, a la situación económica o social de una persona o la condición marginal o estigmatizada, por ejemplo: *viejo*, *pobre* o *borracho*.

En conclusión, esta gráfica refleja como el uso de palabras malsonantes muestra una evolución clara hacia una mayor agresividad verbal, pues en el corpus de 2018 o anteriores, el lenguaje es caracterizado por una relativa moderación, ya que se observa una escasa presencia

tanto de palabras malsonantes reconocidas por la Real Academia Española, como de insultos más suaves; sin embargo, a partir del periodo 2020-2023, se observa un aumento en ambas categorías y, finalmente en el último corpus se ve una proliferación considerable de términos malsonantes e insultos, lo cual se debe a una serie de factores sociales, culturales y comunicativos; es decir, la naturalidad con la que se han integrado dentro del discurso digital, el aumento de personas que hacen uso de las redes sociales (cada vez a más temprana edad) y, sobre todo la influencia de creadores de contenidos conocidos como influencers, quienes emplean un lenguaje coloquial y, en muchas ocasiones malsonante.

Gráfica 5: Evolución de palabras más frecuentes



Esta gráfica presenta la evolución del uso de las palabras malsonantes “puto” y “puta” (dos de los más frecuentes) en tres periodos distintos: 2018 o antes, 2020-2023 y 2024 en adelante, reflejando así su frecuencia de aparición a lo largo de los tres corpus seleccionados; a pesar de que las menciones de estas palabras no sean abundantes.

En el caso de “puto”, se observa que su crecimiento ha sido progresivo pues, aunque en el periodo 2018 no se aprecia ninguna mención, en el segundo periodo (2020-2023) se ve un leve incremento de esta (4 menciones) el gran incremento se observa en el último periodo, donde la palabra “puto” contiene (13 menciones).

Por otro lado, la palabra “puta” muestra una evolución más marcada, pues en los primeros periodos contiene unas menciones muy similares; sin embargo, en el periodo (2024 en adelante) se observa un gran aumento, alcanzando un valor de 30 menciones. Este aumento tan pronunciado indica la presencia cada vez más normalizada del término “puta”.

En conclusión, la gráfica no solo sugiere un aumento en el uso del lenguaje malsonante con el paso de los años, sino que también refleja el hecho de que los adolescentes acceden cada vez más temprano a las redes sociales, lo que les expone a formas de comunicación más agresivas y usen con mayor frecuencia términos malsonantes.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha intentado demostrar la hipótesis planteada, la cual decía que el discurso digital no empobrece la lengua, sino que evidencia su capacidad de adaptación y enriquecimiento. Tras el análisis de los tres corpus seleccionados (2018 o antes, 2020-2023 y 2024 en adelante) para nuestra investigación sobre el uso y la evolución de préstamos y palabras malsonantes se puede afirmar que los datos recogidos, en su mayoría, respaldan dicha hipótesis. A partir de esta idea se plantearon una serie de objetivos los cuales se han cumplido en su mayoría.

En primer lugar, el análisis de los tres corpus nos ha permitido identificar varias transformaciones lingüísticas en la plataforma seleccionada en cuanto al uso de préstamos, la normalización de palabras malsonantes y ciertos cambios en el uso de signos de puntuación.

En este punto del trabajo encontramos nuestro primer problema, pues estos últimos no pudieron ser explorados con profundidad y a través de la aplicación SketchEngine, debido a las limitaciones y complicaciones de esta.

En cuanto al análisis comparativo del lenguaje empleado por los jóvenes se observa una clara evolución, pues según pasan los años se ve una tendencia hacia un discurso más informal y expresivo, aumentando así el uso de préstamos, concretamente, los no adaptados y, por otro lado, las palabras malsonantes.

El objetivo de examinar el uso y tipo de préstamos se cumple satisfactoriamente, a lo largo del trabajo se ve que no solo ha aumentado la cantidad de estos por parte de los jóvenes en el discurso digital, sino también un cambio en su naturaleza, pues en el primer corpus (2018 o anteriores) se observan términos más técnicos o novedosos como *Youtube* y, en los corpus siguientes préstamos mucho más naturalizados, frecuentes en la actualidad y sin ningún tipo de adaptación ortográfica como es el caso de la red social *Tik Tok*, la cual es conocida por la mayoría de la población.

En cuanto al análisis de palabras malsonantes, se ha comprobado un incremento considerable con el paso de los años, pues en el corpus (2018 o anteriores) predominan expresiones ofensivas más suaves o indirectas como mentiroso; en cambio, en el corpus (2024 en adelante), se observa un lenguaje con mayor agresividad verbal; por ejemplo, el uso de palabra puta. Esto, como ya se ha mencionado anteriormente, puede estar vinculado al aumento del anonimato digital, relacionado con este la creación perfiles falsos.

Los cambios observados reflejan una gran transformación de la manera en que los jóvenes hacen uso de la lengua española. Vemos como el discurso digital evoluciona y rompe con la rigidez normativa y, presta una mayor atención a la inmediatez expresividad, proponiendo así, un lenguaje adaptado a las necesidades del entorno digital. Algunos pueden pensar que estos usos se alejan de la norma, pero en realidad no es así, simplemente se manifiesta una forma de evolución lingüística.

No obstante, es importante reconocer las limitaciones del estudio; en primer lugar, el reducido número de perfiles (un total de 22) y, en segundo lugar, el corto periodo de tiempo que abarca cada uno de los corpus. Ambos factores condicionan a la hora de la representación de datos y de extraer conclusiones.

A pesar de estas limitaciones el trabajo tiene un importante valor metodológico, ya que se ha trabajado con datos reales, perfiles activos y tweets auténticos, lo cual aporta una base empírica sólida. Además, es importante destacar que, el trabajo parte de una hipótesis bien definida, cuenta con una metodología que podría aplicarse a estudios similares y aplica criterios de análisis consistentes, lo cual evidencia una aproximación seria y fundamentada del fenómeno a tratar.

Este trabajo permite observar como los jóvenes no están empobreciendo el lenguaje a través del uso de nuevas fórmulas, sino lo están adaptando de forma creativa al entorno digital. Las redes sociales, como Twitter/X utilizada para nuestro trabajo, se han convertido en espacios donde la población experimenta con la lengua. Aunque que los adolescentes tengan acceso cada vez más temprano a estas plataformas explica el creciente aumento de préstamos y palabras malsonantes. En conclusión, el discurso digital no debe entenderse como una amenaza, sino cómo una oportunidad para observar de manera detallada la evolución de nuestra lengua.

6. Bibliografía

Andrés Tallardà, L. (2020). ¿Cómo ha cambiado la comunicación en los últimos 25 años? *Universo JR. La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200310/474081074015/jornadas-comunicacion-revolucion-medios.html>

Cassany, D. (2012). *En línea: Leer y escribir en la red. Metáforas y La red contra el libro* [Archivo PDF]. Academia.edu. https://www.academia.edu/41694835/Cassany_En_l%C3%ADnea_Leer_y_escribir_en_la_red_Met%C3%A1foras_y_La_red_contra_el_libro

Cassany, D. (1999). *Puntuación: investigaciones, concepciones y didáctica* [Artículo PDF]. *Letras*, 59(2), 21–54. Universitat Pompeu Fabra. <https://repositori.upf.edu/bitstreams/1e9c5b15-ea4d-4c61-90fa-d2655cdb0bbe/download>

Castells, M. (Ed). (2004). *The network society* [Archivo PDF] A Cross-cultural Perspective. https://indahwidiastuti911.files.wordpress.com/2013/06/manuel_castells_the_network_society_a_cross-cultural_perspective_2004.pdf

Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2016). El discurso digital como objeto de estudio: De la descripción de interfaces a la definición de propiedades. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 296-323. <https://www.aacademica.org/lucia.cantamutto/27.pdf>

Crystal, D. (2001). *Language and the Internet* [Archivo PDF]. Cambridge University Press. <https://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam031/2001025792.pdf>

Engra Minaya, S. (2025). *La construcción de la identidad en la población joven LGTB+ de la Comunidad de Madrid: Usos lingüísticos* [Tesis doctoral, Universidad de Alcalá de Henares]. Programa de Doctorado en Estudios Lingüísticos, Literarios y Teatrales. [file:///C:/Users/usuario/Downloads/Tesis%20Sara%20Engra%20Minaya%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Tesis%20Sara%20Engra%20Minaya%20(1).pdf)

Giménez, C. (2012). *Los extranjerismos en el español académico del siglo XXI* [Archivo PDF]. Anejo de *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, Universidad de Valencia. https://www.uv.es/normas/2012/ANEJOS/Libro%20Gimenez_2012.pdf

Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties [Archivo PDF] *University of Chicago Press*. <https://snap.stanford.edu/class/cs224w-readings/granovetter73weakties.pdf>

Telefónica. (28 de junio de 2022). *Redes sociales: origen e historia*. <https://www.telefonica.com/es/sala-comunicacion/blog/redes-sociales-origen-historia/>

Real Academia Española. (s. f.). Red social. *En Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.) Recuperado el 21 de abril. <https://dle.rae.es/red%20social>

Real Academia Española. (s. f.). Red social. *En Diccionario panhispánico del español jurídico*. Recuperado el 21 de abril. <https://dpej.rae.es/lema/red-social>

Real Academia Española. (s. f.). *Signos de puntuación*. *En Ortografía de la lengua española*. Recuperado el 21 de abril de 2025. <https://www.rae.es/ortografia/signos-de-puntuación>

Sánchez Ibáñez, M. (2022). El préstamo léxico como proceso connotado: vías para la reconstrucción discursiva y superación de la sincronía en la categorización de la importación léxica. *En El préstamo como procedimiento de actualización léxica* (pp. 25-53). Comares.

Universidad de Alicante. (2018). *La identidad digital (CI2 Básico 2017-18)* [PDF]. Repositorio Institucional RUA. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/79589/2/ci2_basico_2017-18_La_identidad_digital.pdf

Universidad de Valladolid, Área de Calidad. (2019, 7 de marzo). *Normas de puntuación para Trabajos Fin de Grado (TFG)* [Artículo PDF]. Escuela de Comercio y Gestión. https://eco.uva.es/tfg/res/tfg_normas_puntuacion_uva-20190307.pdf

Wood, D., y Smith, M. (2005). *Online communication: Linking technology, identity, & culture*. Lawrence Erlbaum Associates, Inc. https://www.al-edu.com/wp-content/uploads/2014/05/Online.Communication..Linking.Technology.Identity.and_.Cult-2005.-..pdf